



ÉPOCA Y TRAUMA

Compagnucci, Lucía; Gauna, Julia y Girón, Lucía

lu_compag@hotmail.com

RESUMEN

Convocadas por los acontecimientos ocurridos el 2 de abril del corriente año en la ciudad de La Plata, nos reunimos para pensar qué hacer y cómo intervenir desde nuestra disciplina. Fue un hacer orientado



en primer lugar a calmar la angustia de cada una de nosotras. Sin embargo cuando un hacer está orientado por un deseo, no podemos dejar de preguntarnos sobre lo hecho, su finalidad, sus resultados y fundamentalmente los obstáculos con que nos hemos topado.

El objetivo que impulsa el presente trabajo es abordar la época contemporánea y su relación con la concepción de trauma.

En la época Freudiana reinaba del Nombre del Padre, los ideales universales que permitían la organización de la vida y el lazo social, y donde tenía lugar la inscripción a la prohibición del goce. Sin embargo, en la sociedad contemporánea, asistimos al desvalimiento del Padre, una declinación no sólo de la figura del padre sino también de la función paterna como tal. Función que ordena, pacifica y posibilita el lazo social. Por lo cual, la época actual se presenta como la era del desconocimiento de la imposibilidad, de la castración, de la vergüenza, la era del goce sin límite. Donde nos encontramos con sujetos desinhibidos, sin vergüenza, desorientados; situación donde se abre a su vez camino a la violencia. Este hecho, que caracteriza al ciudadano actual, se vio reflejado en gran medida en el comportamiento de los niños con los que llevamos a cabo la intervención; lo cual constituyó uno de los obstáculos de nuestro trabajo.

En este sentido, entendemos a la época actual como un momento donde los sujetos se encuentran funcionando sin punto de capitón, enfrentados a un vacío subjetivo, momento en el que la ciencia ha pasado a ser un discurso verdadero, uno que da sentido, que produce un abrochamiento en cuanto hace una descripción programada de cada uno. De este modo, la ciencia hace existir una causalidad determinista, donde todo lo no programable, lo contingente, o todo aquello que escapa a una programación deseada por la ciencia es asimilado como Trauma. En este sentido entramos en una lógica de trauma generalizado, donde suponemos que el trauma se encuentra ligado a los hechos. Esto implicaría que la causa del trauma sería el hecho mismo y no, como pensamos desde el psicoanálisis, el anudamiento que se produce a esa experiencia vivida del significante y el goce. Desde el psicoanálisis entendemos al trauma como un acontecimiento que produce un arrasamiento de la subjetividad, una caída de la escena psíquica. Por lo cual, un tratamiento de lo traumático se inicia a partir de localizar la posición subjetiva. Es preciso tener en cuenta que no todo sujeto, por haber estado involucrado en una situación no programable, y por ende traumática, ya es un traumatizado. Debe haber lugar para que el sujeto aprés-coup defina su trauma.

Y fue de esta manera, donde al llevar adelante la intervención pudimos refutar la hipótesis de trabajo con la que habíamos comenzado la intervención. No se trataba de una población traumatizada. Ante este sorprendente hecho surgieron multiplicidad de preguntas, entre ellas nos cuestionamos cuál sería la causa de este hecho. Frente a lo cual encontramos una posible explicación nuevamente en las



particularidades de la época actual. En la actualidad la experiencia cotidiana del hombre moderno, y específicamente en nuestro país, es tal que la recepción de shocks no es parte de la excepción sino de la regla. Como consecuencia de esto se ha dado lugar a una toma de conciencia rápida, una defensa frente a lo traumático a partir de un aumento de la tolerancia al impacto. Así los shocks comienzan a ser fácilmente tolerados y la experiencia no deja huellas, marcas. Podemos pensar esta particular situación, esta ausencia de trauma psíquico en los niños luego de lo acontecido el 2 de Abril, como una forma de defensa frente a una realidad plagada de situaciones y estímulos impactantes, no deseados, a los que probablemente se hallen acostumbrados estos niños.

Palabras claves: época – trauma – desvalimiento del padre - violencia
